

"El Mito de la Cruzada de Franco" es el título de la obra de Herbert Rutledge Southworth, "crítica bibliográfica" según la definición del autor, editada por "Ruedo Iberico" de Paris.

Contiene catorce capítulos, a los que antecede un prefacio y siguen dos secciones de Notas y Bibliografía. Son sus capítulos: La guerra civil española y los críticos franquistas, La generación perdida: los novelistas; Las Brigadas internacionales y los combatientes con Franco; Escritores soviéticos: los periodistas; El mito de la revolución igualitaria y En medio de los anarquistas; Los comunistas que dejaron de serlo; El periodo español de la poesía inglesa contemporánea; Católicos antitotalitarios; Los católicos en favor de la España nacional; Los nacionalistas franceses; Estudios de conjunto; Spanica ~~magma~~ zwischen todnu Gabriel; La leyenda negra ennegrecida; y La Cruzada. A ellos siguen 1.035 notas y ~~numerosa~~ bibliografía de los 608 libros consultados. 314 páginas bien aprovechadas.

Southworth es un investigador enamorado de su profesión. Ha realizado un estudio profundo del tema. Lo trata con sencillez y claridad. Relaciona hechos y documentos sin omitir su propio <sup>parecer</sup> ~~juicio~~ sobre ellos, siempre que este juicio contribuye a ~~añadir~~ hacer historia. Junto a cada mención anota el texto de referencia, con señalamiento de la página del libro en que aparece el <sup>aserto</sup> ~~fragmento~~ transcrito o aludido. No conocemos un estudio de la guerra civil española más completo.

Los vascos estamos ausentes en el enjuiciamiento general de la guerra, por la sencilla razón de que, aquella ~~guerra~~ <sup>lucha</sup> no era una guerra vasca, sino impuesta a los vascos. Aparecemos, y bien destacadamente, ~~primero~~ cuando el autor estudia la aportación vasca a la lucha, por nuestro carácter de cristianos, demócratas, occidentales y europeos. Anotamos algunas de las frases del autor o transcritas de otras fuentes, para hacer constar que los vascos aportamos a la causa de la Democracia y de la República el con-

curso y la adhesión de fuerzas espirituales, políticas, religiosas, sociales, económicas e intelectuales que, sin nuestro concurso, hubieran estado contra ella, y forzamos a los sublevados a adoptar posiciones a las que no hubieran llegado de otra manera.

"La actitud de Maritain y Mauriac cambió a raíz de las atrocidades franquistas cometidas en el País Vasco"

"Se consideraba generalmente a los vascos como los más fervientes católicos de España".

"Tal pensamiento se fundaba en el hecho de que el clero vasco tenía más inquietudes sociales que el de Castilla; como consecuencia existía menos anticlericalismo en aquella región que en el resto de España".

"La postura que en favor de la República manifestaba este pueblo y su clero inquietaba a los propagandistas de Franco".

"El hecho de que en el País Vasco, donde muchos sacerdotes católicos no adoptaron una actitud en favor de Franco, hubiera menos religiosos asesinados por los izquierdistas, y que por el contrario, fueron encarcelados y ejecutados sacerdotes y monjes por las tropas sublevadas, fué un elemento determinante en la posición adoptada finalmente por los intelectuales católicos franceses".

"En las Provincias vascas nadie había atacado a la Iglesia o se había interferido en la práctica de la religión".

"La guerra que se desenvuelve en la República española, sépalo el mundo entero, no es una guerra religiosa, como ha querido hacerse ver; es una guerra de tipo económico, y de tipo económico arcaico, y de un contenido social" (de la alocución del Presidente Aguirre de 22 de Diciembre de 1936).

"Lamentamos profundamente las aberraciones que llevaron a unos sacerdotes ante el pelotón de ejecución que debiese fusilarlos" (de la carta del Cardenal Gomá de 10 de Enero de 1937).

"Aquellos sacerdotes sucumbieron por algo que no cabe consignar en este escrito, y el hecho no es imputable a un movimiento que tiene por principal resorte la fe cristiana de que el sacerdote es representante y maestro" (de la misma ~~firmación~~ Carta del Cardenal).

"Hubo por desgracia algunos sacerdotes vascos fusilados. Pero fueron unos cuantos, y no por sacerdotes, sino por separatistas" (Alfonso Junco).

"Hubo entre ellos un puñado de sacerdotes a quienes la justicia tuvo que sacrificar... Fueron sacerdotes que se valieron de su autoridad para engañar a sus feligreses, para llevarlos a la muerte, para luchar en unión de los enemigos de mm la Fé, traidores a su Patria y, lo que es peor todavía, traidores a su Dios. Tuvieron que responder ante la justicia humana, no como sacerdotes, sino como atizadores de la lucha, en una forma indigna de su caracter sacerdotal... murieron no por ser sacerdotes sino por ayudar a los enemigos de toda religión" (Fray Justo Perez de Urbel).

"El sacerdote de los vencedores se deleita sobre los cadaveres de los sacerdotes de los vencidos. Ni una palabra de remordimiento".

"Si el caudillo está justificado por matar a un solo sacerdote opuesto a su cruzada ¿cómo puede alguien condenar a las masas republicanas --abandonadas de todas las fuerzas de la ley y el orden, que se habían pasado al enemigo --enemigo apoyado por el clero--, por hacer, mientras las pasiones estaban desatadas, lo que Franco hacía a sangre fría?"

"La guerra está tomando en el País Vasco un cariz particularmente atroz" (del Llamamiento de los intelectuales de Mayo de 1937).

"Es hora de señalar que el pueblo vasco es un pueblo catolico, que el culto público no se ha interrumpido jamás en el País Vasco" (del mismo Llamamiento de los intelectuales).

"Es a los catolicos sin distinción de partido, a quienes corresponde elevar la voz antes que a nadie para hacer saber al mundo el massacre despiadado de un pueblo cristiano. Nada justifica, nada excusa los bom-

bardeos como el de Guernica" (del citado Llamamiento).

La Carta Colectiva se preparó para "reprimir y contrarrestar las opiniones y la propaganda adversas que, hasta en un gran sector de la prensa católica, han contribuido a formar en el extranjero una atmósfera totalmente contraria al Movimiento" (carta del Cardenal Gomá dirigida el 7 de Junio de 1937 a todos los obispos de España).

"Especialmente en Inglaterra, en Francia, en Bélgica, predomina, hasta entre los católicos, un criterio contrario al Movimiento Nacional" (de la misma carta del Cardenal).

"Y lo que nos duele es que una buena parte de la prensa católica extranjera haya contribuido a esta desviación mental, que podría ser funesta para los sacratísimos intereses que se ventilan en nuestra Patria" (de la Pastoral Colectiva de 1 de Julio de 1937)

"Es un sacrilegio profanar los lugares Sagrados y el Santo Sacramento, destruir lo que está consagrado a Dios, deshonorar y torturar religiosas, exhumar los cadáveres para escarnecerlos, como ha ocurrido en los días tenebrosos que siguieron inmediatamente al estallido de la guerra; y es un sacrilegio fusilar, como en Badajoz, cientos de hombres para festejar el día de la Asunción, o de aplastar bajo las bombas de los aviones, como en Durango --porque la guerra santa odia más ardientemente que al infiel a los creyentes que no la sirven-- las iglesias y el pueblo que las llena y los sacerdotes que celebran los misterios, o, como en Guernica, una ciudad entera con sus iglesias y sus tabernáculos, ametrallando a las pobres gentes que huyen" (declaración de Maritain en la Nouvelle Revue Française).

Y "Los horrores rojos, con lo que ellos han revelado del salvajismo humano han sido tema de varias narraciones; y el número de crímenes y de expolios debidos a la histeria de las multitudes y a las violencias individuales es, sin duda, más grande de lo que se imagina. Comienzan a lle-

gar testimonios sobre el terror blanco, y lo que se sabe hasta ahora permite pensar que alcanza un raro nivel de crueldad y de desprecio por la existencia humana. Pero, ¡qué! En nombre de la guerra santa, aquel (terror) se lleva a cabo bajo las insignias y los estandartes de la religión, y la Cruz de Jesucristo brilla como un símbolo de guerra sobre la agonía de los fusilados, y ni el corazón del hombre ni su historia pueden soportarlo. Un hombre que no cree en Dios, puede pensar: después de todo, es para volver al imperio del orden, y un crimen exige otro crimen. Un hombre que cree en Dios sabe que no es el desorden lo peor; es como si los huesos de Cristo, que los verdugos del Calvario no tocaron, hubieran sido rotos sobre la cruz por los cristianos" (de la misma Declaración de Maritain).

"Dígase lo que se quiera, la guerra de España no es una cruzada; fué, en primer lugar, el resultado de un pronunciamiento... Que se una la causa del catolicismo a la de los nacionalistas españoles, que se asocie la Cruz de Cristo a la bandera de Franco, es otro problema, que no puede ser resuelto de la misma forma" (de "Sept" la revista de los dominicos).

"Aunque la cuestión vasca desapareció de los titulares de los periódicos después de la ocupación de la región por las fuerzas de Franco y la rendición final y perfidia franquista hacia el ejército vasco en Santoña, los católicos liberales franceses continuaron interviniendo en el asunto... Después de la visita que Montserrat había hecho al País Vasco como corresponsal del periódico católico "La Croix", Montserrat había sido duramente atacado en la prensa franquista por su reportaje del 8 de Enero de 1937, en el que aquel había expresado su sorpresa por no haber encontrado ni un solo prisionero entre las fuerzas de Franco en las Vascongadas. Le fué dada la siguiente explicación: "Las medicinas son escasas y caras. ¿Se figura usted que las vamos a gastar inutilmente con ellos? Las necesitan los nuestros. Debiéndolos matar al fin y al

cabq no vale la pena curarlos. Se termina con ellos cuanto antes".

Recomendamos a cuantos quieran documentarse sobre la guerra civil española que lean el libro de Southworth. En él no encontrarán relaciones de batallas, ni personalismos políticos. Southworth hace la historia de las ideas y de las conductas. Con el arma de la verdad, pone al desnudo la superchería franquista. Nosotros no conocemos obra más acabada sobre el tema. Aunque solamente fuera por gratitud y reconocimiento al extraordinario esfuerzo de investigación realizado, merece nuestro reconocimiento y nuestra gratitud.

Manuel de Irujo

"El mito de la cruzada de Franco"

Su autor Herbert Rutledge Southworth, editado por "Ruedo Iberico" de Paris, es a nuestro parecer la obra más perfecta y acabada que en su género ha sido escrita sobre la guerra civil española. Recomendamos a todos que la lean con atención.

Es difícil hacer una crítica de un texto de tal manera denso y ~~enfun-~~ <sup>profundo.</sup> ~~dioso~~, en el cual, cada página es una lección. Los párrafos de la misma que nos proponemos transcribir sólo sirven para dar una idea aproximada de tan enjundioso trabajo, digno de contar con muchos lectores de buena voluntad.

Se refiere en su presentación a los que "quisieran olvidar totalmente la guerra civil y quisieran que los demás la olvidasen también; pero a la vez saben que nadie puede olvidarla".

"Esta historia --de la guerra civil, dice-- no enferma ya a quienes lucharon por la Republica, que si cometieron errores ya los han confesado muchas veces publicamente. Por el contrario, los franquistas han rehusado siempre enfrentarse con la verdad".

"La propaganda franquista, continúa el autor, aparte su lado negativo --afirmaciones de que la matanza de Badajoz no tuvo lugar, que Guernica no fué bombardeada, que los franquistas no asesinaron a Garcia Lorca, etc.--, tiene por base dos mitos positivos: 1.- que Franco se levantó para impedir una rebelión izquierdista-comunista; 2.- que los asediados del Alcazar de Toledo escribieron una página de gloria para la historia de España. Creo que aporsto en este libro las pruebas de que ambos mitos se fundan sólo en mentiras".

los estudios bibliograficos  
Menciona y estudia ~~los estudios bibliograficos~~ franquistas de la guerra civil: "el de Amador Carrandi en 1940 --Ensayo bibliografico de las obras y folletos publicados con motivo del movimiento nacional--, el de Comin Colomer

en 1952 --Bibliografía de la guerra de liberación-- y el de Perrino en 1952 --Bibliografía de la guerra española--. Los tres presentan una característica común: omiten casi todo lo publicado durante la guerra en la zona republicana, así como lo aparecido fuera de España". "La Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939, de Antonio Montero, larga y especializada bibliografía, adolece, desgraciadamente, lo mismo que toda la obra, del partidismo con que el autor utiliza sus referencias; ignora casi totalmente a los sacerdotes asesinados por las fuerzas de Franco y casi todo lo escrito sobre la materia". "La guerra de liberación nacional" de Luis García Arias, "incluye en apéndice una Bibliografía de la guerra de España, con unos cuatrocientos títulos; en ella se concede una gran atención a lo mucho publicado en Italia y Alemania sobre la ayuda prestada a Franco por fascistas y nazis. Pero cuando el profesor García Arias se aventura en el campo de los escritores extranjeros sobre la guerra civil, su calidad decae notablemente. Trata de clasificar estos libros, tarea difícil si el investigador no ha ojeado siquiera en libro sobre el cual escribe". "En 1962, la casa editorial Gallach publicó el sexto tomo de su Historia de España, perteneciente a la época contemporánea. El volumen, de más de cuatrocientas grandes páginas, con numerosas ilustraciones, fué preparado por el profesor de la Universidad de Barcelona Carlos Seco Serrano e incluye la más extensa bibliografía sobre la guerra civil aparecida nunca en Franco-landia. Un investigador serio inscribe en su bibliografía las obras que ha consultado. Sin embargo, una simple ojeada a tal bibliografía revela que la mayoría de los títulos han sido copiados simplemente y sin mención alguna de la fuente, de la obra de Thomas, prohibida en España. Aunque en ésta hay algunas erratas... Seco Serrano las repite... Un notorio ejemplo de esto es el siguiente: En Thomas el libro de Florindo de Miguel, "Un cura en zona roja", se convierte en un libro escrito por Florimundo de Miguel, titulado "Una cuña en zona roja". Seco Serrano repite el error... Un tal Lonz Medrano publi-

có en Madrid el año 1939 su historia de los sufrimientos padecidos en la retaguardia de la Republica, "986 días en el infierno"; Seco, según el método indicado, le considera también autor del libro anotado inmediatamente detrás de la bibliografía de Thomas, que resulta ser un documento republicano de los crímenes franquistas en Galicia: "Lo que han hecho en Galicia. Episodios del terror Blanco en las provincias gallegas contados por quienes los han vivido", Paris 1938. El sentido común, ya que no la erudición, debería haber indicado al profesor de Barcelona que Lopez Medrano no podía haber escrito ambos libros". "La obra del Ministro francés Pierre Cot, titulada "The Triumph of Treason" es seguida en la bibliografía de Thomas por el "Epistolario Negrin Prieto", Paris 1939: según Seco Serrano, Cot es el autor de esta correspondencia entre los dos socialistas". "Seco atribuye a Sir Neville Henderson no sólo su legítima obra "Failure of a Mission" sino también "Hitler's Tabletalk" (Conversaciones de sobremesa con Hitler)". "Max Graf Hoyos, autor de un libro sobre sus experiencias en la Legión Condor, "Pedros y Pablos", es considerado por el historiador de Barcelona como autor también del hasta ahora anónimo "In Spain with the International Brigade. A personal narrative", Londres 1939". La verdad de todo esto es que el eminente profesor, simplemente ha copiado ~~un libro de Thomas~~ (de Thomas) y falsificado su ~~nombre~~ bibliografía sobre la guerra civil".

Amador Carrandi es archivero; "Comán Colomer exagente de la policía, especialista en masonería, sindicalismo, comunismo, separatismo y otros asuntos subversivos", "Perrino experimentado ~~historiador~~ bibliógrafo"; Luis Garcia rias profesor de la cátedra de cultura militar "General Palafox" en la Universidad de Zaragoza". De Seco Serrano ya hemos dicho bastante.

Southworth se refiere extensamente a las postreras obras bibliográficas aparecidas, "La literatura universal sobre la guerra de España" de Rafael Calvo Serer y "la guerra española y el trust de los cerebros" de

y documentales,

Vicente Marrero. La crítica de ambos volúmenes, a fuer de certera, resulta implacable. Los dos autores salen de ella desnudos. "Estos dos trabajos, dice, confirman lo poco que se sabe dentro de España de lo que el resto del mundo ha dicho sobre tal país durante los pasados 25 años, cuando, precisamente, nunca se había hablado tanto de él. El leit-motiv de ambas obras es el habitual de que la guerra civil fue una cruzada contra el comunismo, una guerra en la que se luchaba no sólo por España y su civilización cristiana, sino también por todo el Occidente. De este tema principal se derivan otros:

"1.- La España de Franco nunca fué un partenaire de las potencias fascistas. Las relaciones que existieron entre la Alemania nazi, la Italia fascista y la España falangista fueron puramente circunstanciales.

"2.- La guerra civil no fue el preludio de la segunda conflagración mundial, sino el capítulo inicial de la tercera, la guerra contra el comunismo.

"3.- Las grandes figuras de la literatura mundial fueron partidarias de la República Española a causa de su ingenuidad e ignorancia políticas. Se han retractado de ello y militan ahora en las mismas filas que Franco.

"Estas tesis no han sido demostradas. Por el contrario, los hechos prueban que:

"1.- La victoria de Franco fue una victoria de Hitler y Mussolini, y como tal fue proclamada en Berlín, Roma y Madrid. Franco no hubiera podido llevar la guerra fuera de Marruecos sin la ayuda de los dictadores.

"2.- La guerra civil forma parte integral de la historia europea de su época. No puede ser aislada como una "guerra santa" ni separada o diferenciada de los restantes actos de la tragedia de Europa.

"3.- Las grandes figuras literarias del período que comprende de 1936 a hoy, han sido partidarias de la República española. Ninguna de ellas

ha retractado. Los citados escritores franquistas pretenden identificar al comunismo con la República española lo cual no puede hacerse en modo alguno. Algunas de aquellas figuras han roto con el comunismo, pero eso no quiere decir que hayan renunciado a su lealtad para con la República española. Otras ni eran comunistas ni se identificaron nunca con ese movimiento".

Calvo Serer, observa el autor, en "Los Motivos de la lucha intelectual" 1955, pag. 25, escribió ya: "Es sintomático que aquel enorme eco que tuvo nuestra guerra en la conciencia espiritual del mundo entero, personificada en los escritores más renombrados en la actualidad, no haya sido detenidamente estudiado ni debidamente considerado por nuestros profesionales de las letras, que parecen rehuir el tema como algo vergonzoso. De seguir esta fugitiva actitud, se perderá el sentido de la Cruzada, que vendrá a ser valorada como si hubiera sido un gigantesco error. una monstruosa matanza". "A Calvo Serer le obsesionaba la explicación del "millón de muertos". En la pag 31 (de la citada obra) habla de ~~la~~ "la terrible sospecha de que aquella guerra santa no fue sino una gigantesca matanza, una monstruosa equivocación que iba a suponer la ruina de España para más de medio siglo".

"Lo verdaderamente reprehensible, observa Southworth, es que tales críticos (Calvo Serer y Marrero, "dos prominentes miembros del Opus Dei), han traicionado totalmente la confianza de sus lectores y que muy amenuado han tratado de libros que no se han tomado siquiera la molestia de leer. Tal situación falsea no sólo la relación entre crítico y lector, sino también la existente entre crítico, lector y autor".

Hemos dado en los párrafos precedentes una idea de los prolegomenos que Southworth ~~plantea,~~ plantea, para acometer su obra. En el próximo artículo nos dedicaremos al estudio crítico de la bibliografía de Calvo Serer, en relación con los puntos sentados por el autor.

"El Mito de la Cruzada de Franco"  
 La Pastoral Colectiva de 1937

Sobre la obra de Herbert Rutledge Southworth, cuya edición francesa, mejor presentada aun que la española, seaba de ser repartida, podría escribirse durante un año entero, y faltaria tiempo para las referencias. Las ~~más~~ 1.036 notas que le ~~acompañan~~ complementan y las 620 obras ~~citadas~~ consultadas que integran su bibliografía, ~~sumadas~~ presentan, sin otros aditamentos, un trabajo de benedictino. Hay una parte en la obra de Southworth que debe ser comentada: la referente a la Pastoral Colectiva de 1937 y sus derivaciones. A ello dedicamos los párrafos que siguen. Limitándonos a transcribir sus textos.

"El 15 de Mayo el Cardenal Prímado escribió a los miembros de la Jerarquía española para informarles de que el general Franco había solicitado de ellos la preparación de un documento que probase la adhesión del episcopado español al movimiento rebelde. El documento fue redactado por el propio Gómá y enviado a los restantes obispos en forma de pruebas de imprenta, para que lo firmasen, el 7 de Junio. En la carta que acompañaba a las pruebas, el Prímado decía que el documento había sido escrito especialmente para "reprimir y contrarrestar las "opiniones y la propaganda adversas que, hasta en un gran sector de la prensa católica, han "contribuido a formar en el extranjero una atmósfera totalmente adversa al Movimiento". La dicha carta del 7 de Junio afirmaba también: "Gracias a una información copiosa que tengo "del extranjero, le puedo asegurar que, especialmente en Inglaterra, en Francia y en Bwlgia, "ca, predomina, hasta entre los católicos, un criterio contrario al Movimiento Nacional, y "que hasta en los medios que nos son más favorables se cree necesaria una terminación de la "guerra por acuerdo entre las partes beligerantes". El texto de la carta del cardenal demuestra claramente que las fuerzas que habían inspirado la redacción del documento colectivo tenían sobre todo que los esfuerzos de los católicos intelectuales de los países de la Europa no fascista pudieran producir una acción tan anticristiana como la terminación de la guerra civil sin la rendición incondicional de la República".

Recordamos a <sup>los</sup> ~~nuestros~~ lectores el contenido de nuestro artículo aparecido en el número anterior, donde se <sup>trata de</sup> ~~estudia~~ cómo los intelectuales católicos se colocaron frente a la "cruzada" <sup>en</sup> ~~de~~ amor y ~~su~~ consideración, principalmente, al "caso vasco".

En la Carta Colectiva, sigue Southworth, "faltaban las firmas del cardenal arzobispo de Tarragona y las de los obispos de Orihuela y Vitoria". La carta, como toda la propaganda de

Franco, condenaba "la labor tendenciosa de fuerzas internacionales ocultas" y añadía esta revelación sobre la existencia de una oposición católica a la cruzada: "Y lo que nos duele es que una buena parte de la prensa católica extranjera haya contribuido a esta desviación mental, que podría ser funesta para los sacratísimos intereses que se ventilan en nuestra Re-

2 ~~instancia~~

"tria", continuando: "lamentamos que algunos periodicos y revistas que debieron ser ejemplos

~~de respeto y acatamiento~~

"de respeto y acatamiento a la voz de los prelados de la Iglesia, las (nuestras declaraciones)

"hayan combatido o tergiversado".

"La Carta Colectiva afirma: "El 27 de Febrero de 1936, a raíz del triunfo del Frente Popular, el Komintern ruso decretaba la revolución española y la financiaba con exorbitantes cantidades" y concluía diciendo que durante las semanas que precedieron a la rebelión "desde Madrid a las aldeas más remotas aprendían las milicias revolucionarias la instrucción militar y se les armaba copiosamente, hasta el punto de que, al estallar la guerra, contaban con 150.000 soldados de asalto y 100.000 de resistencia", señalando con gran precisión: "La Comisión Nacional de Unificación Marxista, por los mismos días, ordenaba la constitución de las milicias de todos los pueblos". Hoy es evidente que si la Republica hubiera dispuesto de la décima parte de los nombres entrenados y armados a que aludía la propaganda del cardenal, el pronunciamiento hubiera sido estrangulado en su mismo nacimiento. La Comisión Nacional de Unificación Marxista apenas existió fuera de la mente calenturienta del príncipe y si tal organización ordenó la creación de las milicias populares, estas nunca fueron formadas, y fué sin armas como el pueblo (la plbbe, como la Carta Colectiva dice) hizo frente a los rebeldes, que sí las poseían el 18 de Julio. El Cardenal insiste en que el supuesto <sup>comunista es "co-</sup> ~~complot/~~ ~~sa~~ ~~documentalmente probada...~~ el minucioso proyecto de la revolución marxista que se gestaba y "que habría estallado en todo el país...". Pero el Príncipe no exhibe los documentos a los que se refiere, y hasta ahora, ningún portavoz de Franco ha sacado a luz pruebas similares que pudieran ser aceptables para un historiador serio".

El autor hace diversas observaciones, entre las que ~~podríamos encontrar~~ encontramos:

~~Simplemente el cardenal afirma que el cardenal...~~  
~~gubernamentalmente en España...~~

"La Carta Colectiva muestra, entre otras cosas, que dos cardenales, seis arzobispos,

treinta y cinco obispos y cinco canónigos de la Iglesia española pueden cometer errores cuando intentan escribir historia".

"La mayor parte de los que quemaban iglesias en España no eran los pocos comunistas que existían, sino grupos más populares y más arraigados en las tradiciones españolas. En los países europeos, donde los comunistas son mucho más numerosos que en España, las iglesias no son quemadas. Los comunistas son demasiado prácticos para quemar una iglesia que puede servir algún día como garage o almacén..."

"El cardenal Gomá pertenecía a la escuela de pensamiento que cree que cuando algo va mal en España se debe a "influencia extranjera". Por lo tanto, "este odio a la religión y a las tradiciones patrias" fué algo que "llegó de Rusia, exportado por orientales de espíritu perverso" (son las entrecomilladas sus propias palabras).

"...en esta bárbara afirmación de la Carta Colectiva: "La guerra es, pues, un plebiscito armado".

"Maritain decía que si los republicanos habían cometido sacrilegios, también lo habían hecho los rebeldes... y es un sacrilegio fusilar, como en Badajoz, cientos de hombres para festejar el día de la Asunción, o aplastar bajo las bombas de los aviones, como en Durango

~~Quem~~  
 "—porque la guerra santa ~~da~~ más ardientemente que al infiel a los creyentes que no la sirven— las Iglesias y el pueblo que las llena y los sacerdotes que celebran los misterios, o, como en Guernica, una ciudad entera, con sus iglesias y sus tabernáculos, ametrallando a las pobres gentes que huyen... Comienzan a llegar testimonios sobre el terror blanco, y lo que ~~se sabe hasta ahora~~ permite pensar que alcanza un raro nivel de crueldad y de desprecio por la existencia humana. Pero ¿qué? En nombre de la guerra santa, aquel (el terror) se lleva a cabo bajo las insignias y los estandartes de la religión, y la Cruz de Jesucristo brilla como un símbolo de guerra sobre la agonía de los fusilados, y ni el corazón del hombre ni su historia pueden soportarlo... Un hombre que cree en Dios sabe que no es el desorden lo peor; es como si los huesos de Cristo, que los verdugos del Calvario no tocaron, hubieran sido rotos sobre la cruz por los ~~minimistas~~ cristianos... Que se invoque entonces, si se la cree justa, la justicia de la guerra que se hace, no su santidad. Que se mate, si se cree un deber matar, en nombre del orden social o de la nación, lo cual es ya bastante horrible,

pero que no se mate en nombre de Cristo, que no es un jefe guerrero, sino un rey del perdón y de la caridad, muerto por todos los hombres y cuyo reino no es de este mundo".

"Sept", revista de los dominicos, escribió: "La guerra de España no es una cruzada. Fue, en primer lugar, el resultado de un pronunciamiento, e incluyó demasiados elementos políticos para que pueda ser confundida con la reconquista del sepulcro de Cristo. Que en el plano político, por consideraciones políticas, por fines políticos, los católicos se declaren a favor de Franco... Que se una la causa del catolicismo a la de los nacionalistas españoles, que se asocie la Cruz de Cristo a la bandera de Franco, es otro problema, que no puede ser resuelto de la misma forma".

"Aunque la cuestión vasca desapareció de los titulares de los periódicos después de la ocupación de la región por las fuerzas de Franco, escribe Southworth... los católicos liberales franceses continuaron interviniendo en el asunto... Montserrat... en su reportaje del 8 de Enero de 1937 (publicado en La Croix)... había expresado su sorpresa por no haber encontrado ni un solo prisionero entre las fuerzas de Franco en las Vascongadas. Le fué dada la siguiente explicación: "Las medicinas son escasas y caras. ¿Se figura usted que las vamos a gastar inutilmente con ellos? Los necesitan los nuestros. Debiéndolos matar al fin y al cabo, no vale la pena curarlos. Se termina con ellos cuanto antes".

Si el Director de Alderdi me deja lugar, es posible que continúe aun recogiendo algunos brochazos del monumental cuadro trazado por Southworth. Es interesante conocer lo que fué. Pero es mucho más interesante aun otear el futuro pisando firme y con la resolución de impedir a todo trance y por todos los medios lícitos que estén a nuestro alcance, el que pueda ensangrentar nuestra tierra otra "guerra santa".

Manuel de Irujo.